



EVANGELIZACIÓN

REFRANES Y DICHOS

REFRANES:

- El padre alcalde, y compadre el escribano.
Indica que es muy fácil conseguir provechos y favores cuando se cuenta con la ayuda de gente poderosa.
- Muchos son los llamados y pocos los escogidos.
Se emplea cuando, en lo que fuere, los aspirantes exceden con mucho a los bienes en oferta. El refrán es cita literal de una frase evangélica según la cual el número de los predestinados a la gloria es menor que el de los hombres que cooperan eficazmente a la obra de Dios.

Mi padre se llama hogaza, y yo me muero de hambre. Es burla contra los engreídos que, careciendo de lo más elemental, se jactan de tener parientes ricos. También puede significar lo incongruente y torcadizo que es a veces la fortuna.

- Ni padre, ni madre, ni can que le ladre.
Es expresión de completa orfandad y desamparo, y con ese sentido suele utilizarse. Se trata, por tanto, de un equivalente al Vae soli! ("¡Ay del que va solo!") del Eclesiastés.
- Marzo marceador, que de noche llueve y de día hace sol.
Tacha la versatilidad del tiempo atmosférico característico de este mes. Análogamente dice otro: Marzo marcerero: por la mañana, rostro de perro; por la tarde, valiente mancebo.

DICHOS Y FRASES HECHAS:

- De padre y muy señor mío.
Extraordinario. De grandes proporciones. Normalmente se aplica a sustantivos no materiales. Cuando los hinchas del equipo contrario empezaron a insultar a los del nuestro se organizó un escándalo del padre y muy señor mío. El origen de la expresión habría que buscarlo en el respeto que antaño se tenía por la figura del padre, no sólo cabeza de familia, sino también señor, dueño. Algo de padre y muy señor mío es algo respetable, enorme, que está por encima de nosotros y sobre lo que no podemos mandar. De hecho, existe la expresión hacer padre a alguien, utilizada para dar a entender que a alguien le ha sucedido algo bueno. Además, a veces usamos la palabra padre como fórmula hiperbólica que acompaña a algunos sustantivos para ponderar su abundancia o sus grandes proporciones: el lío padre, el cachondeo padre... Una obra del genial dramaturgo Enrique Jardiel Poncela (1901-1952) lleva, por ejemplo, el curioso título de Madre, el drama padre.

- Hacer el vacío a alguien.
Aislar a una persona o rehuir su trato. Literalmente, dejar vacío todo lo que la rodea. Como María es tan crítica y siempre se va de la lengua, sus amigos han decidido hacerle el vacío por una temporada, a ver si escarmienta.

